AÑO IX

ALICANTE · Sábado 24 de diciembre de 1887

NÚM. 2.702

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante . . . 1,50 pesetas al mes
En los demás puntos . 5 » trim
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto . . 10 cénts

REDACCIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado

Número atrasado, 25 céntimos

Acusaciones

Como era natural, no se habla más que del discurso pronunciado en el Senado por el general Salamanca.

Y no es porque se haya averiguado nada nuevo; todo cuanto ha dicho el Sr. Salamanca lo teníamos olvido de puro sabido.

Pero aquí lo maravilloso, si es que algo puede maravillar en este sentido, dados los tiempos que corren, es la sangre fría del Gobierno, que se ha quedado tan fresco después del chaparrón que le ha caido encima.

Nuestro querido colega madrileño *La Joven España*, dice con tal motivo:

«Se han oido en el Senado las palabras de maldición pronunciadas contra la realeza por uno de sus defensores; y allí se ha oido que el Gobierno tolera y no quiere cortar tamaños abusos, porque vive con ellos, y nosotros añadimos que la Monarquía tampoco los corta, porque ni puede, pues ella misma es un crimen, ni quiere, porque con esas inmoralidades se nutre.

Al oir debates como el de ayer, toda la vergüenza depositada ocultamente en el fondo de los corazones (porque aquí causa rubor tener vergüenza) sube hasta el rostro, inflamándole y la indignación nos hace gritar: Si no ha de darnos vergüenza el ser españoles, es preciso acabar con lo que nos deshonra.

La República, para vivir, necesita que no haya una boca sin pan; y para conseguirlo, es necesario que el mal termine; es decir, que hay que ejecutar la sentencia de muerte que pesa sobre la Monarquía, y no hay que olvidarse de que ese pan que ofrece la República hay que cogerle, no como mendigos, sino como soldados.

Es tan abyecta la situación actual, que no hace falta ni siquiera la indignación basta, como aquéllos escitas de la historia, para volver á la Patria, con empuñar látigos, que los esclavos huirán al sentido sus chasquidos.»

Nosotros creemos que ni aun látigos son precisos.

Bastará con unas cuantas escobas y mucha agua.

Que es con lo que se quita de en medio la basura.

***

Leemos en la prensa madrileña:

«El Sr. Sagasta se sintió ayer algo indispuesto con ataque de bilis.»

Es natural. Como que se la hizo tragar á buches el general Salamanca.

La ventaja que tiene el Sr. Sagasta, si le sobreviene una ictericia, es que no lo verá todo pajizo.

Sino negro. Como le han puesto á él el cuerpo el Duque de Tetuán y Salamanca.

Á la situación le ha salido un médico que la cure de la enfermedad que padece en la persona del Presidente del Consejo de ministros.

El Sr. Balaguer tratará de demostrar que las responsabilidades de la inmoralidad corresponden á otros Gobiernos en mayor grado que el actual, [illegible] antiguo en los partidos monárquicos.

Unos procuran echar el muerto á los otros, diciendo más eres tú.

Y mientras tanto la capa no parece; es decir, la moralidad.

***

Entre las declaraciones gravísimas hechas por el general Salamanca, merece especial mención la siguiente:

Dijo que los directores de *La Iberia* y *La Opinión* están subvencionados por el Gobierno, y vinieron echados de Cubo.

Ahora nos explicamos por qué esos colegas truenan diariamente contra los pícaros revolucionarios, y defienden el órden.

Es decir, el órden con que se efectúan las *irregularidades*.

La junta de teatros
Y LA PRENSA

Ya se ha reunido la junta de teatros, bajo la presidencia del gobernador interino Sr. Ramírez de Arellano, y muy pronto sabremos de una manera oficial sus acuerdos, que ahora ignoramos. Pero presentimos que han de ser desfavorables al propietario del Teatro-Circo y el teatro Español D. Román Bono, querido amigo nuestro, porque algo hemos oido.

En tanto que las noticias oficiales llegan, y para que se sepa lo que hemos hecho y lo que pensamos, y se vea además lo que opina la mayor parte de la prensa local en el asunto de la clausura del Teatro-Circo y el Español, diremos cuáles son nuestras aspiraciones y cuál ha sido la conducta de nuestros apreciables colegas.

Dos consideraciones nos mueven á obrar así: una, es la de que no se diga jamás que asentimos á lo hecho por la expresada junta; la otra es la de que el público sepa á qué atenerse, respecto á las ideas de la junta y de su veredicto que hubiéramos querido fuese imparcial y justo.

Por este procedimiento, el único razonable y legítimo, queremos nosotros acreditarnos ante la opinión pública.

O en otros términos:

Que no estamos conformes con lo hecho por la junta, porque la justicia que no es igual para todos, no es tal justicia.

Nosotros no cederemos, por nada ni por nadie, ni un ápice de nuestro derecho.

Si una junta declara que el Teatro-Circo y el Español no deben abrirse al público, nosotros sostendremos que deben cerrarse todos los teatros que están en idénticas condiciones. En consecuencia de esto se debe dictaminar lo que procede, para que no resulten irritantes privilegios, lo que se quiere hacer aparecer como lo razonable y justo.

Parece que la junta propone al señor gobernador que se esté á lo acordado, respecto á esos dos edificios y que no se abra el Español al público; y que, en cuanto al Teatro Circo, lo verifique en los meses indicados anteriormente; ya tendremos ocasión, y desde ahora tomamos sobre nosotros el compromiso de discutir las apreciaciones de la junta que llegan hasta nosotros extraoficialmente; en este momento nos limitamos á protestar de ellas.

Hé aquí ahora, lo que sobre el particular leemos en algunos apreciables colegas locales.

Dice *El Constitucional Dinástico*:

«Dice un periódico local:

Si la junta de Teatros autoriza la apertura del Circo y del Español mediante el establecimiento de la luz eléctrica, actuará en el primero de dichos coliseos una compañía de zarzuela y en el segundo una del género valenciano. Este asunto quedará resulto en la sesión que celebrará mañana la Junta inspectora de teatros.»

La luz eléctrica resuelve el problema, porque con la instalación de este alumbrado que disipa todo temor de que se produzca un siniestro, podrán abrirse dichos coliseos, proporcionando al público con la variedad de los espectáculos que se pueden ofrecer, grato solaz y recreo.

Además, para la empresa de la luz eléctrica es una garantía de estabilidad y de éxito, en vista del abono que le pueden proporcionar dichos teatros, y del consumo que del fluido pueden hacerle.

Celebramos la solución y esperamos que la junta de teatros decrete la apertura del Circo y del Español, bajo las condiciones de que nos dá cuenta el periódico á que nos referimos.»

De *El Liberal*:

«La junta de teatros no necesita consejos de nadie Puede *La Tarde* guardarlos para sí, que bien lo necesita.

Se observa, que siempre que dicho periódico se ocupa del Circo ó del Español, le domina grande apasionamiento.

No es eso, compañero.»

Ya antes había dicho el colega que con la instalación de la luz eléctrica podían funcionar ambos teatros.

El Graduador dijo en un notable artículo, que debían abrirse al público el Teatro Español y el Teatro-Circo, ó cerrarse todos los que en la provincia están en malas condiciones, y á los que calificó de antesala de los cementerios.

Al artículo publicado hace poco, han seguido estos sueltos intencionados.

Hélos aquí:

«De *El Liberal*:

Para el póximo jueves está convocada de nuevo la junta consultiva de teatros por no haberse podido celebrar sesión el lunes último.

¡El jueves!

Hoy debe ser

Esperemos.»

***

«Nos parece que sería muy lógica y oportuna dicha resolución, (la de establecer el alumbrado eléctrico), porque de este modo quedarían bien parados los intereses particulares de los dueños de aquéllos coliseos, sin perjudicar los del público.

¿No hay otro medio?

Pues venga la luz eléctrica en el teatro Principal, y en el Circo y el Español, las candilejas.»

Después de esto están de más los comentarios que pudiéramos hacer y los suprimimos; tan solo diremos que *El Liberal*, *El Constitucional Dinástico*, *El Graduador* y nosotros, opinamos que se pueden conciliar los intereses particulares con la seguridad del público que asiste á los espectáculos. De *¡Buenas Noches!* no sabemos como piensa, y *La Tarde* se opone que se abran el teatro Español y el Teatro Circo, sin importarle nada de lo que hagan en otras partes, ni el que la capital se perjudique y ganen los pueblos que tienen teatros abiertos al público.

Ley de la evolución

Sabido es lo natural, lo profundo que era el sentimiento religioso en el Oriente. El alma y la inteligencia embargada completamente por él, hacen abstracción de su parte humana, dejando á la divina elevarse entre vagos vislumbres de celestiales resplandores, tomando algo de la naturaleza exterior y bebiendo á raudales las íntimas afecciones del espíritu, llega en su vertiginoso vuelo á los misteriosos arcanos del porvenir, y absorbiendo el puro aliento de la poesía se adormece en ideales ensueños.

No así en el pueblo griego: la religión fundida al calor de sus pasiones é intereses, pierde todo carácter divino y vive la vida de la materia. Ese sentimiento espiritual se humaniza de tal modo, que el problema de los destinos halla una pronta solución en los dogmas en que se apoya; la naturaleza humana se identifica con la divinidad que concibe, y vicios y virtudes sujetan el Dios y al hombre.

Más tarde, el espíritu religioso perdiendo y tomando colores determinados, domina las sociedades. La iglesia católica lo invade todo. Ella inicia,

discute y legisla. En su seno pudieron en un tiempo satisfacer las nobles aspiraciones y sentimientos y costumbres, fueron suavizados por su piadosa influencia.

Pero el mundo marcha, y el mundo moderno con su caudal de conocimientos, atesora un caudal más inmenso de experiencia. Lastimado por el despotismo de los poderes, dolorida su conciencia por el aherrojamiento en que tanto tiempo se encontró, nada tiene de extraño que pida á gritos su libertad bendita.

Dícese que toda religión es un freno; que sin él, la naturaleza indómita se arrojaría ciega por el sendero del mal. Si la Religión es la moral bajo una divina sanción, si es la íntima relación del hombre con Dios, todo sér irreligioso será en efecto un sér despreciable. Pero si consiste en esa coacción que las iglesias se abrogan, en la denegación de los derechos de nuestra libre razón, estonces, todo sér pensante que busque la verdad coma única señora del pensamiento, está en su derecho de despojarse de ese sentimiento religioso que abruma con sus sombras al que solo suspira por luz.

El pensamiento humano en su perfecto derecho de libertad, y fuerte con la poderosa ayuda de la ciencia, se eleva en su investigación en busca del porvenir, se detiene á contemplar el presente, y baja luego á examinar el pasado; depura el ayer y el hoy, y avanza hacía el mañana con la fé del apóstol.

Roconocida nuestra obligación de obrar bien, la conciencia acepta el sagrado código de la Moral, y ésta nos arroja en el seno de la más pura de las [illegible] que despierta en nosotros esa misteriosa necesidad de obrar bien.

Las diversas creencias religiosas, todas se funden en tan bendecido crisol y de esta manera todos somos hermanos, é hijos de un mismo Dios.

Hoy como nunca, se predica la tolerancia. Es una necia pretensión la de querer trasmitir las creencias profesadas, queriendo imponerlas. A pesar de todos los poderosos del mundo, la convicción no se filtra en el pensamiento humano como éste no la deje penetrar por sus poros; y cuando la razón de deducción en deducción, recorra todos los caminos abiertos sin encontrar lo que se promete, en su despecho, no puede por menos que abandonarlos y avanzar en opuestas direcciones.

Si hojeamos la Historia, no podemos dejar de sonreir, al considerar en el transcurso de los siglos la efímera vida de tantas y tantas religiones.

Todas nacen como pobre arbolillo en solitaria colina, crecen por el vigor de su purísima savia; extienden luego sus frondosas ramas, y más tarde perdien do poco á poco, su vieja corteza el árbol secular, no vive más que evitando los golpes del leñador. ¡Ah! pero entre las verdes ramas tejieron sus nidos las aves del cielo... Si, el Amor, la Verdad y la virtud han venido modulando sus trinos entre las ramas de todos ésos árboles y cada día elevan más perfeccionado sus cánticos á Dios.

A las creencias de ayer, nuevas creencias se anteponen. ¿Serán más vitales? ¡Pluguiera á Dios no lo fueran, siempre que aquélla que las sustituyeran, fuesen más puras! Pero reconocidas las de ayer por deficientes, no podemos aceptarlas, y nos acogemos á las de hoy que nos llevan más adelante.

El nuevo árbol va extendiendo sus bellas ramas ¡el secular en vano aprieta sus viejas raices!... ¡Ley de la evolución!

Para discutir con nosotros *El Graduador*, es preciso que deje de acudir á cuatro generalidades y lugares comunes que nada valen ni prueban.

Dijimos y repetimos que D. Manuel Ruiz Zorrilla, no es revolucionario por sistema y que *El Pais*, ni ningún republicano progresista lo es: y esto es verdad.

Para demostrarlo pusimos enfrente de la afirmación del colega que lo negaba, un texto de *El Progreso*, órgano de nuestro partido en Madrid; pero todavía *El Graduador* no se dá por vencido y dice que no tenemos una idea aproximada de las solemnes declaraciones que ha hecho *El Pais*, no en abril, sino ahora, combatiendo la última parte de la fórmula redactada por la minoría (del Congreso, se le ha olvidado decir al sabihondo colega.)

No hay paciencia para leer tales inexactitudes hechas con el tono de un profeta; y para probar que sabemos todo eso que *El Graduador* supone que ignoramos, le diremos que *El País*, precisamente *El Pais*, citado por él como testigo de mayor escepción, acaba de decir en un artículo titulado «Rumores» entre otras cosas esta: «Si; nuestro jefe no es un revolucionario sistemático, y porque no lo es, ha dicho siempre que amnistiadas las víctimas de la restauración, no tendría razón de ser la actitud revolucionaria renunciaría de buen grado á ella.»

Aunque estas reflexiones y citas, como las que adujimos anteayer, aparecen obvias y repetidas, son desconocidas y despreciadas por *El Graduador*, que ansia solo una ocasión ó pretexto para mortificarnos, y ensañándose contra nosotros, se olvida de los principios que sostiene y de lo que ha leido.

Por lo demás y para que no nos venga el diario posibilista mañana diciendo que no hemos sido lo bastantemente explícitos, y en nuestro deseo de no molestar por mas tiempo al lector con enfadosas repeticiones diremos, que el [illegible] que nuestro jefe Sr. Ruiz Zorrilla, sea hoy el único hombre verdaderamente revolucionario de nuestro país; la esperanza de los verdaderos republicanos, el jefe, *no de un procedimiento*, porque no conocemos esa clase de jefes, ni sabemos que los procedimientos tengan jefes, sino el alma del partido republicano revolucionario español, que le declara su caudillo, en testimonio de gratitud, por luchar, por reconquistar las libertades públicas de este país, hoy tan desgraciado.

No creemos que sean ciertos los acuerdos que trae *El Liberal*, y que supone tomados por la Junta de teatros en su última reunión; pero si lo fueran, conste que nos parecen altamente perjudiciales para el Sr. D. Roman Bono, propietario del Teatro Español y del Teatro Circo, y muy favorables para los que sean propietarios no ya del Teatro Principal, sino de cualquier *corral* donde se representan obras dramáticas, á ciencia y paciencia de las autoridades, y sin que la Junta de teatros diga una palabra.

¿En qué país vivimos?

Ha fallecedo en Benisa víctima de la viruela, el jóven conocido diputado provincial, nuestro particular amigo D. Miguel Andrés Feliu.

Damos á su distinguida familia nuestro más sentido pésame.

La prensa de Bilbao se queja de que no se pueda transitar por las afueras de la población después del oscurecer, á causa de los contínuos robos, raterías y atropellos que allí impunemente se cometen.

La prensa bilbaina no dice quiénes son los comisores de esos robos y raterías, pero fácilmente pueden adivinarse.

Algunos aspirantes á empleados públicos que se ensayan para *administrar* en Cuba.

De *El Resúmen*:

«En la Puerta del Sol:

—¡Guardias! Guardias! ¡Ese que va corriendo me ha robado el relój!

—¡Cabayero! A la Puerta de Zol no ze viene á lanzar puñadoz de cieno zobre los trázeuntez. Acuda uzté á los tribunalez, y luego veremoz.»

Esta es la *filosofía* empleada por el Sr. Navarro y Rodrigo para contestar

---

26) **Folletín de «La Unión»**

LA VESTAL

—Cielos! con que la inocencia depende pues de la más negra maldad! padre mio si conocieras á Festia... salva tú mismo á Valeria; el corazón de la gran sacerdotisa no dá acogida á los sentimientos de humanidad.

—Silvio, repitió el rey con gravedad; calma tus trasportes ¡aun cuando mi sangre circulara por tus venas, ¡Valeria y tú, no dejaríais por eso de ser castigados, mi trono está fundadu sobre la justicia. Más, por mi cabeza, encanecida, por todos los dioses del cielo y de los infiernos, y por estas lágrimas que derramo! todo lo pondré en obra para salvarla y para conservártela á despecho de las leyes y de los dioses. Sino lo consigo, salvaré al menos tus días.

—Un terrible juramento une mi suerte á la tuya, replicó Silvio.

—Cálmate un poco.

—Rey de Roma! dijo friamente Silvio, mirando al anciano con aire resuelto; si pretendes conservar mis días, salva los de Valeria! su postrer suspiro será también el mío. Atiende padre mío, yo estoy tranquilo por ahora, más qué quieres que haga? Ah... si la humanidad se hace sentir en tu palacio; ella es mi esposa; salva la más santa inocencia; el amor más puro.

—Y bien, hijo mío, replicó rel rey, si ella muere nosotros moriremos juntos; sigueme ahora, y en adelante no des un paso sin mi consentimiento. Ocúltate en lo más recóndito de mis retretes hasta que vaya á buscarte allí; ven, sino quieres verme morir en tu presencia!

Silvio cayó á los piés de su padre, besando sus manos y repitiendo siempre con dolorosos acentos; sálvala! Dejóse conducir al retrete que el rey le había destinado. De esta suerte estos dos desdichados amantes, estaban el uno y el otro abandonados á la soledad, á la cruel congoja, y á la desesperación. Fabio se volvió al templo y habló de este modo á Festia. «El rey me envía á vos, venerable sacerdotisa; díjole el anciano sacerdote, los dioses no castigan siempre al criminal, la súplica del arrepentimiento se remonta hácia el olimpo, y algunas veces es escuchada por los inmortales. El sol no oculta sus rayos refulgentes á los sacrílegos que profanan los altares, é incendian los templos; y los ricos dones de Vesta son esparcidos sobre los pueblos que no conocen á los dioses. Imita á la divinidad á quien sirves: haz ver que eres sacerdotisa para bendecir y no para maldecir.»

Valeria ha profanado el fuego sagrado, continuó Fabio; el rey quiere aplacar á la diosa con ricas ofrendas: ten piedad de la culpable, y cubre su falta con un silencio compasivo. Festia! cuando tú no contabas más que diez y ocho primaveras, cuando el ardor de la juventud circulaba por tus venas... óh Festia! piensa en el día en que pronunciaste tus votos en el altar; yo era jóven entonces; yo ví correr tus lágrimas; tu corazón se sublevaba contra estos juramentos; y yo lloraba de verte padecer. Cerca de mí estaba un jóven, Bibulo vaciló y cayó sin vida en mis brazos cuando pronunciaste el voto fatal de consagrarte á la diosa. Él pereció; el afecto que te tenía le costó la vida. Ah! dijo al morir, ojalá sea el último que parezca víctima de los fatales votos de Vesta! y el nombre de Festia fué la postrer palabra que la muerte le permitió articular. Festia, ruégote por la tumba de este desgraciado, tengas piedad de Valeria! La sacerdotisa se veía acometida de una extraordinaria agitación, pero enjugándose súbitamente las lágrimas que se escapaban de sus ojos, exclamó: ha perecido, y se quiere que yo sea indulgente?

No, no tienes razón Fabio! los dios no conocen la piedad. Tú moriste Bibulo! replicó amargamente; ven á gozar del sacrificio ofrecido á tus mánes! diciendo esto, se retiró á lo interior del santuario á donde el gran sacerdote no osó seguirla.

Fabio agobiado de dolor volvió á encontrar al rey para darle cuenta de las disposiciones funestas con que había encontrado á Festia.

Estaban todavía meditando profundamente en los medios de salvar á Valeria ó á lo menos á Silvio, cuando de repente, horribles gritos se hicieron oir entre el pueblo. Un bramido, presagio funesto de los mayores males, se oyó, y aproximándose por momentos, atrajo á los dos ancianos á las ventanas de palacio. Las vestales vestidas de luto, la cabeza cubierta de ceniza, venían llevando los restos apagados del fuego sagrado. Festia en medio de ellas esclamaba con voz terrible; venganza, Roma, venganza! el fuego sagrado fué apagado por el crimen. El Olimpo va á lanzar la peste, la guerra y el hambre para vengar á la madre de los dioses profanada; venganza Roma!

Un horrendo murmullo del pueblo respondía á la voz de la sacerdotisa. Ancianos, hombres, y niños, esparcían polvo sobre sus cabezas, y esclamaban con espantosa voz; venganza!

las graves acusaciones del general Salamanca

Con lo cual S. E. se quedó tan tranquilo.

===

Al Sr. Fiol, aquél posibilista que más franco que D. Emilio tiró la careta y se hizo monárquico, le van á conceder un gobierno de provincia.

Poca recompensa nos parece para un señor cuyo retrato y biografía nos dió *in illo tempore El Globo*, á guisa de notabilidad política.

Pero ¡qué diantre; menos daba la oposición (?): un actilla de diputado ó senador.

===

Aforismo de un colega reformista:

«El senador ó diputado en las Cortes, como el periodista en su *oficio*, ejercen una función fiscal.»

¿Síííí? Pues ahora nos explicamos la chocante predilección con que nos distinguen los señores fiscales.

Celos del oficio.

GACETILLAS

Felices pascuas.—Hemos llegado al gran día; el día del pavo y del aguinaldo y del turrón y de los villancicos.

Nosotros vemos impasibles la algazara que arman en el Mercado los felices, que gozando de las delicias de Cápua, gastan un dineral en golosinas.

Estamos ya hechos á prueba de Navidades, á fuerza de tanto ayuno.

Sin embargo, exageramos algo en esto, y confesamos el pecadillo por si somos absueltos.

Alguna cosilla habrá el día de Navidad para ir *jaciendo por la vida*. ¿Quién en estos días de la Natividad del Señor no tiene algo para hacer boca? Nadie. Hasta los pobres de solemnidad tienen estos días su pucherito de *carne y gallina*, y sus correspondientes mantecadas y su copita de lo rancio.

La verdad es que estos días hacen falta para muchos. Por ejemplo. Los vendedores de turrón, pavos, casquijo, los mozos de café, repartidores, lavandera, aguadores, barberos, ¡no decimos nada de los chiquillos y escolares y...! Esos son los que hacen el gasto estos días, y dan gran contingente al teatro Principal, y á los vendedores de caña dulce y moniatos.

Los pollos y pollas, que tienen concertada la boda para este día, también lo ven todo de color de rosa, y la *Noche Buena*, no es para ellos, noche de dormir. ¡Qué dichosos son los que lo son!

Es verdad que el lenguaje que empleamos en esta gacetilla es muy vulgar, y la idea que encierran estas líneas inocente. Dirá el lector de seguro que debiera haber alfilerazos á los fusionistas, pullas á los reformistas, chicoleos para las *mozas cruas*; pero si bien es verdad que reconocemos ésto, nosotros nos declaramos incompetentes para esa clase de trabajos. No tenemos sal ni gracia, ni caliá; no sabemos hacer villancicos, ni tocar la zambomba, ni la flauta, ni ningún instrumento de cuerda. Ese trabajo lo hará álguien que tiene la costumbre de tocar *el violón*. Pudiéramos decir, que cierta junta lo ha tocado ya, oponiéndose á que funcionen teatros que reunen muchas más condiciones que otros de la provincia, pero ésto sería ya entrar en terreno vedado y no queremos. ¡Qué se diría de nosotros! ¡qué se pensaría de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA! Lo menos que se le ocurriría á *La Tarde*, sería decir que cual otro Nerón gustamos de ver arder la ciudad, y que esto nos regocijaba, porque la pasión, es mala consejera y hasta tal punto la ha demostrado *La Tarde* al ocuparse del Teatro-Circo y el Español, que un periódico ministerial lo ha dicho y le ha reprendido por tan feo vicio. Por supuesto, que no sacará nada, porque ciertas gentes no tienen enmienda en sus estravíos. Son como son y nada más.

Pero Jesús, ¡qué modo de hablar de incendios hoy y de *La Tarde*! ¡Basta! Volvemso á nuestro tema del que no debemos salirnos y decimos:

Señores suscritores á LA UNIÓN DEMOCRÁTICA, felices pascuas.

Queridos correligionarios de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA, felices pascuas.

Apreciables cajistas de LA UNIÓN DEMOCRÁTCA, felices pascuas.

Estimados amigos de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA, felices pascuas.

Público todo, felices pascuas.

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Función para hoy.—La zarzuela «La salsa de Aniceta.» «¡Sereno!» «La gran vía.»

Entrada general 50 céntimos.

Ultima hora

Telegrámas

Madrid 22 (8'25 n.)

Bolsín.—Madrid.—Contado, 66'75.—Fin mes, 66'70.—Próximo, 00'00.—Exterior, 68'25.—Amortizable, 83'90.—Cubas, 98'20.—Banco de España, 418'00.—Operaciones.—Barcelona—Interior, 66'80.—Exterior, 68'30.

Madrid 22 (9'20 n.)

Esta tarde se ha verificado el entierro del antiguo republicano Sr. Chao (don Eduardo). El féretro fué conducido al cementerio civil del Este sobre una carroza tirada por seis caballos.

Presidían el duelo los Sres. Salmerón y Alonso, Pí y Margall, Quintero y Gómez (D Protasio).

Han asistido numerosos amigos del finado y 45 coches.

Madrid 22 (10'15 n.)

Mañana se celebrará el juicio oral y público de la querella entablada por el Sr. Montero Rios, contra el director de *La Uuión* Sr. Incrú.

Tip. de V. Botella.

SECCION DE ANUNCIOS